



S. 200

Pisadas En la

por JESSICA ARRA

DETRAS de El balseiro de Cuzco está la voz sincera de un gran poeta, la creación bella y natural. Esta es un libro, sin embargo, que vive agilo en una primera lectura. En más, enge la televisa, ya que aporrea monarca en varias direcciones y a medida que leemos, "Y... ¡nos vamos! leyendo de trans-poraciones".

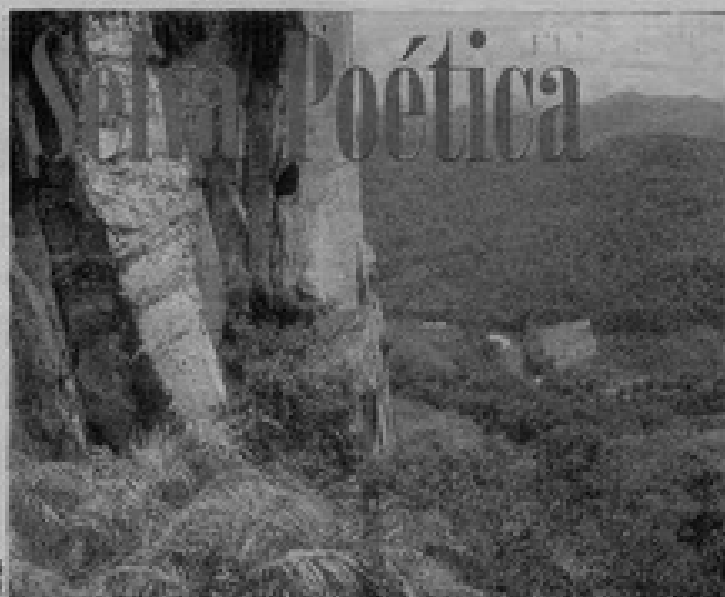
La sensibilidad de Raúl Barrientos, en este sentido, apela a diversos niveles de comprensión, intelectual y emocional. Y como un gran "libro de las manos", nos llega este "mar de fantasías" que no alcanzamos a dimensionar en un primer encuentro.

Barrientos es un poeta difícil de clasificar. Con gracia y una pluma noble, con seriedad y mesura en las palabras, con su castellanismo herido y vegetal, abre las puertas a un mundo de valdosa presencia, no siempre explícito.

Por un lado, parece un poeta invitado de la vida para traducción lírica. Y si Tachir nos hace sentir un caso entre el calor del bosque y de la lluvia, Barrientos nos muestra el clima de madrugada empujando de un lugar igual de simple, ubicada entre el mar y "muchos cielos".

No en vano, por otro lado, se ha calificado a este poeta como uno de los últimos vanguardistas chilenos. Entre el mar y la playa, lo que hay es la espuma, como metáfora del poeta. La poesía, entonces, se desmenuza en fuego, como la que apenas una, como algo interminablemente nuevo, pero no por eso monumental.

Raúl Barrientos se parece a todos y no se parece a nadie. "Habla muchos idiomas. No



tiene nada que decir". Oracionista y bédico es su propuesta, podemos incluso asociarlo a tendencias vanguardistas. Emulando el célebre poema «Arte Poética» de Vicente Huidobro, escribe: "Casi nada, esta piedra. / Soy un modelo de hombre. / No me pongas rosas, fueras mi perdición. / Hazerlas flores en el poema para venderlas y comprar un pan." Transgrede, asimismo, el tipo de "La edad de la máquina" en la máquina del tiempo, su canto y postura se acerca también al realismo existencial y sufrido de su Carlos Pezoa Vriente o de un Vallejo. "Soy muy animal. / y así me gusta".

Tal vez por permitir un poco a todo y, en el fondo, no permitir a nada ("Nunca tuve norte

ni sur, siempre allá y aquí. Espanta"), o tal vez porque en definitiva no elude más que a sus propios leves secretos, a su propio juego de formas, Raúl Barrientos se erige como uno de los poetas chilenos más actuales de hoy. El día vital viene de adentro y la masa tiene que estar ya muy incorporada para llegar a la ciudad y perfundir que encontramos, por ejemplo, en un breve poema 45: "Una brisa, un ángel. / En un buen poema. / Dios se hace verbo. / En un poema excelente. / Dios se hace carne".

De la voragine del mundo algo conocido y tropical de Barrientos, nos trasladamos a la orilla de ciudad que Hernán Miranda describe en Anna Pink y otros poemas. Como "crónica solitaria", como "Y... ¡intelectual! que ha hecho campañas orientadas a mejorar los rumbos de la ciudad", nos introduce a la tremenda realidad de todos los días, al mundo globalizado, a la constatación de "Que no hay jodón desintoxicante capaz de liberarnos de ese contacto directo con el promiscuo universo humano".

Contrastando la libertad que nos hace sentir Barrientos, Miranda mira la estrecha existencia, planteando una urgente reflexión sobre el cómo estamos atropados en la vida vertiginosa y aporreada, un muchacho poeta, claro está. Si Barrientos pertenece a todo y por eso existe a nada, Miranda duda incluso de su propia existencia. Nada hay seguro en este desmoron por calles oscuras, por noches oscuras, cuando paradójicamente "El único que permanece es el fuego".

Poeta desahogado pero no difícil, Hernán Miranda escribe sus mayores pertenencias estéticas. De hecho, no nos sorprende el certamen al que se dedica al espíritu con su arte. Pero si des-puerta respecto su intención directa, se justifica "contacto con el presente", su propuesta algo desolada y nostálgica, escrita como "carta de navegación" personal.



EL BALSERO DE CUZCO

Raúl Barrientos, Editorial Universidad de Santiago, Santiago, 2000, 121 páginas.

ANNA PINK Y OTROS POEMAS

Hernán Miranda, Ediciones Tarbata, Santiago, 2000, 84 páginas.

31 mayo 2001 Supl
19-V-2001 P 8

Pisadas en la selva poética [artículo] Jéssica Atal

Libros y documentos

AUTORÍA

Atal, Jéssica, 1964-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pisadas en la selva poética [artículo] Jéssica Atal. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile